

tigadores, que lamentablemente por falta de financiación no han podido llevar a cabo por el momento.

La investigación directa no sólo nos parece significativa por la aportación que supone la recuperación de nuestro folklore nacional, sino que además es una labor que enriquece humanamente al individuo. Por otra parte, la creación del *AIER* abre vías a estudios diversos. Con este banco de datos se podrían hacer estudios sincrónico-comparativos y se llegarían a establecer las diferencias culturales en varias zonas españolas, o bien las semejanzas.

Los estudios diacrónicos de los textos recogidos en una misma área geográfica ya se están llevando a cabo y esta Encuesta-Norte 1977 es un ejemplo. Los cambios culturales descubiertos con los estudios diacrónicos se pueden completar con investigaciones sociológicas de la zona, presumiendo resultados positivos y enriquecedores. Creemos que sería interesante ampliar el campo de trabajo comparando nuestro folklore con el de otros países románicos.

La impresión y publicación del *AIER*, *textos I, II*, supone la culminación de la labor comenzada hace años por Menéndez Pidal y su consecuente modernización realizada por sus colaboradores y seguidores.

Carmen MEJÍA RUIZ

ARCE, Joaquín: *Literaturas Italiana y Española frente a frente* (Madrid, Espasa-Calpe, 1982).

Han salido a la luz hace unos días los seis primeros volúmenes de una nueva colección de la editorial Espasa-Calpe, Espasa-Universitaria, dos de los cuales son de autores españoles y uno de ellos es *Literaturas Italiana y Española frente a frente*, de Joaquín Arce.

A la recopilación de estudios, en parte inéditos, y en parte publicados, que se recogen en *Literaturas Italiana y Española frente a frente*, el profesor Joaquín Arce le dedicó sus últimas horas de trabajo, proyectando en sus páginas, con su ya habitual dedicación investigadora, el deseo de recuperar no sólo escritos lejanos, sino todo un plan de trabajo y de enseñanza. En un punto de las páginas de este libro nos recuerda el profesor Arce cómo «Brunetto Latini (...) le enseñó (a Dante) lo máximo que un hombre puede transmitir a otro, *come l'uom s'eterna*, cómo escapar de la consunción del tiempo eternizándose».

La preocupación investigadora de Arce se mueve en el ámbito de la comparación literaria tradicional, y de una forma especial por el camino de la lengua como elemento más inmediatamente confrontable. Quienes fuimos alumnos suyos en las aulas universitarias nos alegramos de ver ahora publicadas, antecedendo al bloque de artículos, unas páginas referidas a la confrontación de los dos sistemas lingüísticos, el italiano y el español, analizados preferentemente en aquellos puntos conflictivos más relevantes. Son páginas que resumen apuntes de clase, la materia, sintetizada, de un curso impartido a numerosas promociones. Arce se ocupa en especial del ámbito fonético-fonológico, del plano morfológico, de aspectos morfosintácticos, como el empleo peculiar de ciertos pronombres, el especial funcionamiento de las preposiciones, y del cotejo de ciertos lexemas de uso especialmente complejo desde el punto de vista de su aprendizaje. Este breve, pero especialmente sintético recorrido por los problemas más habituales que se presentan en tal confrontación lingüística atiende siempre a una doble perspectiva, a lo largo de todo el libro: el empleo de una lengua hablada, coloquial, y el empleo de la lengua poética.

con toda la problemática que la palabra, su ritmo, su acentuación, etc., entraña en su funcionamiento dentro del verso.

Para este recorrido Arce pone en juego su larga experiencia de traductor de textos poéticos, de Dante, Miguel Angel, Quasimodo, Montale... A ello se une, naturalmente, su experiencia docente en el campo de la lengua y su conocimiento vertebral de cuáles son los problemas, los puntos de fricción, que surgen en la enseñanza de una lengua que además tópica y tradicionalmente se siente como afín, como cercana a la lengua materna, con los consiguientes riesgos de error.

Tras las páginas iniciales del libro y la visión de conjunto que ofrecen, surgen toda una serie de trabajos aparecidos con anterioridad, medulando figuras (Cristóbal Colón, el Cariteo) y temas (Venecia en la literatura española, la presencia de lo cultural español en Cerdeña, etc.) en ese tratamiento comparativo que ya hemos apuntado: una comparación basada en el contacto directo entre autores, en la lectura y traducciones, en los préstamos e influencias de un autor y obra en otros autores y obras.

El análisis lingüístico sigue siendo el camino básico para acercarse al *Diario* de Colón, por ejemplo, tratando de perfilar un estilo adecuado a las diversas funciones comunicativas que su autor se propone en cada caso: una función ponderativa si se trata de alabar las tierras descubiertas frente a los reyes de España; una función propiciatoria si hay que comunicar con los indígenas; o, por último, una función suasoria si se trata de convencer a sus compañeros de viaje. Arce va analizando aquellos términos, y su frecuencia, más directamente asociados a la expresión hiperbólica caracterizadora del estilo del *Diario*: términos como *maravilla*, se convierten en palabras clave, adjetivos como *infinito* aparecen para transmitir la idea de una flora, una fauna, de un paisaje y las gentes que lo habitan de extraordinaria excepción, junto a la gran frecuencia de fórmulas superlativas y a la reiteración de adverbios que indican la cantidad, la grandeza, la espectacularidad de lo descrito.

El autor se replantea igualmente el problema de la lengua empleada en el *Diario*, de los posibles portuguesismos, de un uso del español a veces arcaico y a veces fluctuante, del empleo de italianismos problemáticos, de la incorporación de términos que coinciden con el lenguaje específicamente marinero y, por tanto, italianismos discutibles, y, por último, de la incorporación de términos considerados por Corominas de fecha posterior y cuya aparición en el *Diario* permitiría retrotraer su constatación. Arce se cuestiona igualmente si ciertos términos son realmente portuguesismos, como *branchetes*, *sondareza*, etcétera, por su posible correspondencia con el lenguaje ligur, y términos como *fugir* destacados en su triple posible relación, bien con el portugués, bien con el catalán, bien con el italiano. Palabras como *mondo*, o *segondo*, del *Diario*, las vincula Arce con el habla genovesa de la época, analizando, entre otros aspectos, lo peculiar de la lengua castellana empleada por Colón: lengua que éste «aprendió o llegó a dominar ya en España, conservando indudables rasgos de su origen genovés e incluso del portugués que, como lengua afín, se interfiere a veces...». Se trata, pues, realmente, de una figura de encrucijada la figura de Colón.

El tema de las relaciones hispano-sardas, objeto de una minuciosa investigación arranca ya desde la juvenil estancia de Arce como lector en Cerdeña y fue el objetivo de su tesis doctoral: *España en Cerdeña*, premio Menéndez Pelayo en 1956 y publicada en Madrid por el CSIC en 1960. También desde hace varios años Arce vino trabajando ampliamente en el análisis de aspectos de lengua, de traducciones y de su proyección en la literatura española de ciertos aspectos de la *Divina Commedia*. En numerosas publicaciones del autor puede constatarse la admiración de Arce hacia la figura humana de Dante, no sólo

por la grandeza y originalidad del escritor, sino a la vez por el compromiso asumido de forma coherente por el hombre con su tiempo y su problemática.

En los trabajos que en este libro se reúnen se cuestionan preferentemente algunos de los aspectos más transitados por Arce en relación con la obra de Dante, como es la incorporación de términos a nuestra literatura que pueden percibirse como dantismos léxicos (*cándido*, el lexema *lector*, por ejemplo) y no latinismos como habitualmente se consideran; igualmente, la adopción, en nuestra literatura, de fórmulas métricas en dependencia del conocimiento y penetración de la obra de Dante o bien de la obra de Petrarca. En tercer lugar se propone «la consideración de un Dante como palanca o estímulo de un primer Renacimiento, por su atención a la cultura clásica y por su ideal de transformación del hombre en todos los órdenes». Dante es aquí considerado como «un inconsciente mediador entre la gran tradición escolástica y la nueva cultura», en una línea crítica no siempre aceptada y defendida por autores como Renaudet, Kardos, Bezzola, Padoan, etc., desde la perspectiva del comparatismo que Arce adopta, y que le lleva ahora a considerar a Dante como un lazo de unión de la literatura prehumanista española con el pasado clásico.

En esta línea de prehumanismo se sitúa también la atención de Arce a la relación literaria y humana entre Dante, Petrarca, Boccaccio. Y ya apuntando a otras etapas cronológicas, dentro siempre de la misma práctica comparatista, surgen Sannazaro como estímulo de formas expresivas adoptadas por Garcilaso, o la presencia de Lope y su empleo de temas de la narrativa medieval en la organización de ciertas comedias, o aspectos del período ilustrado, o autores o temas del Romanticismo, en un recorrido que llega a la actualidad.

Para concluir esta sintética reseña vamos a referirnos brevemente a un nuevo aspecto lingüístico. En el artículo final del libro, «Guillén traducido por Montale. Montale traducido por Guillén», Arce condensa su saber y experiencia en este campo de la traducción de un texto poético, analizando esta vez los criterios adoptados por los dos grandes poetas-traductores. Arce precisa cómo «la fidelidad de la traducción poética no se sitúa en un plano de horizontalidad entre dos lenguas sino en un eje de coordenadas en relación con su propio contexto lingüístico. Ello no quiere decir, por otra parte, que no se aprovechen al máximo las ventajas y facilidades que ofrecen las lenguas afines», o también cómo «la dificultad máxima o última radica en lo que está más allá de la lengua, no tanto en las posibilidades que ésta ofrece», y cómo «hay distintos niveles en la traducción literaria que van desde el mero propósito de comunicar lo meramente informativo, o de comunicarlo sin eludir una forma poética, hasta la pretensión, en el límite máximo, de lograr la identidad reinterpretación del original, siempre que la fidelidad quede asegurada». Se trata de todo un meditado concepto de trabajo que el autor llevó en numerosas ocasiones a la práctica, en su medida de fiel y competente traductor, en los versos de Dante, Miguel Angel, Quasimodo, Montale.

Ana MARTÍNEZ-PEÑUELA y
Mercedes SÁNCHEZ-MOLINÍ

ZARAGOZA PÉREZ, Marina: *El cultiu tradicional de l'arròs a Silla (Albufera de València)*, tesis doctoral dirigida pel catedràtic doctor en Manuel Sanchis Guarner, pròleg d'Antoni Ferrando Francés (València. Institut de Filologia Valenciana, Universitat de València, 1982).

La tensió ja irreductible entre progrés i tradició comporta també semblances d'imposició per al primer dels dos abstractes històricament i llàrgament